

**INDICADORES EMOCIONALES  
EN NIÑOS PRE—ESCOLARES  
DE MADRES ASALARIADAS  
VERSUS NIÑOS PRE—ESCOLARES  
DE MADRES NO—ASALARIADAS**



## INDICADORES EMOCIONALES EN NIÑOS PRE-ESCOLARES DE MADRES ASALARIADAS VERSUS NIÑOS PRE-ESCOLARES DE MADRES NO ASALARIADAS

*Por: Raquel Mora de Abarca\**

Casi todos los grandes teorizantes psicológicos coinciden en reconocer la importancia de los primeros años de vida en la formación del ser humano.

Sigmund Freud, creador del psicoanálisis y padre de la psicología, subraya la especial trascendencia de la relación madre-hijo desde el nacimiento de este último hasta los primeros cinco años de su vida; lapso de tiempo en que según Freud, se sientan las bases de la personalidad (Breuer, J. & Freud, S., 1955).

En su hipótesis genética, él destaca igualmente, la importancia de la superación adecuada de subsiguientes etapas de desarrollo psicosexual en el individuo humano como pre-requisitos para la formación de la personalidad saludable (Wolman, B., 1960).

Debe notarse que las etapas de desarrollo psicosexual se caracterizan por determinados conflictos de índole intrapsíquicos que se dan en sucesión jerárquica, lo que presupone que para la superación de cada una de ellas, la etapa anterior debe haber sido resuelta satisfactoriamente (Rychlak, J., 1973).

---

\* Centro Caribeño de Estudios Postgraduados, San Juan, Puerto Rico

Erikson (1964) postuló una teoría del desarrollo análoga a la de Freud. Como se sabe, para Erikson el ser humano se desarrolla a través de ocho etapas que él describe como las crisis del crecimiento (Millón, T., 1974).

Todas las crisis deben ser enfrentadas y resueltas adecuadamente por el individuo si es que este ha de desarrollar una personalidad saludable (Erikson, E., 1964). Debe notarse que las primeras tres crisis del crecimiento surgen durante los primeros ocho años de vida y que se distinguen por su continuidad. Si una crisis no es resuelta adecuadamente, la resolución de las próximas se verá afectada (Millón, 1974).

Sullivan (1953) enfatizó la importancia de la relación madre-hijo a través de su teoría de las relaciones interpersonales. De acuerdo con Sullivan, el niño desarrolla su personalidad desde su relación con sus otras figuras significativas quienes inicialmente son sus padres (Rychlak, 1973).

Harry Harlow (1958, 1962, 1965) cuyos estudios de motivación manipuladora son vastamente conocidos, efectuó extensas investigaciones con monos lactantes en un intento por clarificar la naturaleza de las respuestas afectivas entre animales jóvenes y la madre.

De sus investigaciones se desprende claramente que la conducta de monos se afecta ante la presencia de madres sustitutas de alambre y de tela (Chaplin, 1978).

Harlow y Soumi (1970) llegan a la conclusión de que la naturaleza de la respuesta afectiva es determinada por un conjunto de factores interrelacionados que comprenden *contacto sensorial, temperatura y motilidad*. Los estudiosos e investigadores en el campo de la psicología infantil reconocen numerosas analogías entre la conducta del mono lactante y la del lactante humano (Chaplin, 1978). Es de conocimiento común en el campo de la psicología que niños privados de la madre o figura materna durante la temprana infancia, tienden a visualizar el mundo como un lugar hostil y amenazante. Dichas percepciones los inducen a emitir conductas patológicas o disfuncionales tales como apatía y carencia de afecto (Spitz, 1945, 1946). Las investigaciones y observaciones en psicología genética han demostrado que el desarrollo normal del niño, tanto en los aspectos somáticos como psicológicos, depende de la presencia afectiva de la madre. Si falta esta presencia y el niño no puede satisfacer adecuadamente con una madre sustituta las necesidades primordiales de amor y seguridad, se producen graves trastornos psíquicos a los que se ha dado el nombre de "neurosis de abandono" (Baschs, J., 1980).

Desde el enfoque de las teorías de aprendizaje social, se observa en Dollard & Miller (1977) una visión evolutiva del ser humano, que a su vez indica la incisión de la sociedad en el niño a través del proceso

enseñanza/aprendizaje de: alimentación, limpieza, sexo y hostilidad durante los primeros cinco años de vida. Este proceso se da con relación a la madre o figura materna sustituta primordialmente. De ser una experiencia positiva el niño aprende que la cooperación social, aunque difícil, vale la pena (Dollard, 1977; Rychlak, 1973).

Además de estos grandes teorizantes de la psicología, anteriormente expuestos, muchos otros estudiosos del campo coinciden en que la relación madre-hijo durante los primeros años de vida es trascendental para la formación de la personalidad saludable (Axline, 1964; Berdiel, 1956); Blodgett, 1963; Bowlby, 1951; 1958; Burlingham, 1935; Clarke, 1960; Freud, A., 1952; Mahler, 1961; 1972; Sánchez Hidalgo, 1963).

Tomando en consideración el marcado cambio social acontecido en Puerto Rico durante las últimas tres décadas (Torres Zayas, 1977) y la participación de la mujer en la fuerza laboral, resulta de particular interés el auscultar si dichos cambios afectan en modo alguno la relación madre-hijo en la sociedad puertorriqueña actual.

Tal vez más interesante aún, resulte la investigación dirigida hacia examinar como se afecta la salud mental del hijo de la madre trabajadora en una sociedad en proceso de continuo cambio como lo es la puertorriqueña. Hacia la investigación de este último punto ha sido dirigido el presente estudio.

La sociedad puertorriqueña ha sufrido una marcada transformación durante los últimos treinta y cinco años. El cambio se ha dado en todos los órdenes, político, religioso, educativo económico, físico, social y moral (Nieves Falcón, 1972).

Puerto Rico se ha transformado de un país esencialmente agrícola en uno industrializado; ha dejado la ruralía para convertirse principalmente en un país urbanizado, ha pasado de una sociedad de producción hacia una de consumo exagerado, ha ido evolucionando de sus tradiciones hispánicas hacia la adquisición de un sistema de valores más liberal influenciado por la sociedad norteamericana (Seda-Bonilla, 1974).

Con el movimiento Manos a la Obra y el proceso de industrialización de la isla que surge a principios de la década del cincuenta, se hace necesario que la mujer abandone el hogar para irse a trabajar a la fábrica (Ribes, 1973).

Por otro lado, la mujer comienza a prepararse mejor académicamente y comienza a adquirir más y mejores oportunidades de empleo remunerado fuera del hogar (Santiago, 1982).

En general, aunque la tasa de participación de la fuerza laboral es más alta aún por parte de los varones, la participación de la mujer ha aumentado consecutivamente, mientras que en los hombres la tendencia ha sido a la inversa. (Santiago, 1982)

Como consecuencia del cambio social acontecido en Puerto Rico, la familia, unidad básica de la sociedad, ha sufrido una serie de cambios en su estructura y en sus funciones básicas (Cáceres, 1973). Ha dejado de ser de tipo extendida para convertirse en una de tipo nuclear perdiendo así gran parte de sus puntos de apoyo. Su función socializadora la ha ido delegando en otras agencias e instituciones, tales como: el centro de cuidado diurno, la escuela, la iglesia, el club, el campamento de verano y la televisión (Torres, 1977).

Según Seda Bonilla (1974) la familia puertorriqueña actual se encuentra vivenciando una profunda crisis que amenaza con su desintegración total, ya que no se han generado unas alternativas viables para lidiar adecuadamente con el enorme cambio social acontecido.

Con el surgimiento de la mujer de carrera dual, se han suscitado una serie de nuevos problemas en la vida familiar los cuales no se han podido manejar adecuadamente en muchos hogares puertorriqueños (Berdiel, 1956; Muñoz, 1980).

Surgen interrogantes respecto a quién cuidará de los niños, quién llevará a cabo las tareas domésticas, quién manejará el presupuesto familiar y quién tomará las decisiones importantes de la familia (Bosch, et. al., 1977).

Ante estas y otras interrogantes surge la crisis familiar porque se hace imperativo el cambio de actitudes, así como la redefinición y la redistribución de los roles en la vida familiar (Muñoz, 1980).

En los últimos años se ha prestado atención al tema de la mujer trabajadora y su ajuste a la vida familiar (Amadeo, 1972; Bosch, 1977; Hoffman, 1960; Muñoz, 1981; Picó, 1975; Rivera, 1982).

Vemos como un gran número de estos estudios señalan que la mujer asalariada funciona generalmente bajo altos niveles de estrés, ya que en la mayoría de los casos cumple con varias funciones sociales simultáneas, tales como: las de empleada asalariada, ama de casa, esposa, y madre. Aunque históricamente la mujer que trabajaba era una evidencia viva de que no tenía un marido que la mantuviera; según Horton (1972) ya para 1956, la mitad de las mujeres con maridos que ganaban entre 7,000 y 10,000 dólares en Estados Unidos, estaban trabajando (Horton and Hunt, 1972).

En 1973, el Departamento del Trabajo de Puerto Rico informó que el 62.1 por ciento de las mujeres que trabajan eran casadas y de éstas, se asumió que un alto porcentaje eran madres trabajadoras.

Aparentemente la esposa trabajadora de antaño, un fenómeno de la clase baja, se está dando ahora cada vez más entre las clases medias y en la actualidad no existe evidencia que sostenga la reversibilidad de esta tendencia.

Ante los hallazgos de estos estudios, se concibió la idea de realizar una investigación de carácter exploratorio que aunque en forma limitada, señale en qué medida se afecta la salud mental de los hijos de madres asalariadas.

El propósito de este trabajo es investigar si el funcionamiento emocional del niño pre-escolar se afecta significativamente cuando la madre trabaja fuera del hogar.

Se escogieron para ser investigadas solamente cuatro variables o indicadores emocionales: desórdenes de alimentación, disturbios en el sueño, desórdenes fóbicos y desórdenes de ansiedad para efectos de limitar el estudio frente a otros tipos de comportamiento disfuncional identificados en niños a través del último sistema de clasificación de disfunciones mentales (DSM III, 1980).

En Puerto Rico no existen estudios específicos como el propuesto para esta investigación. Sí, existen algunos estudios en y fuera de Puerto Rico relacionados al tema que plantean criterios y aportan ideas para la conceptualización del problema.

Existen en Puerto Rico dos estudios científicos bastante relacionados al tema de esta investigación. Uno de ellos investigó el ambiente y vida hogareña del niño pre-escolar cuya madre trabaja fuera del hogar (Berdiel, 1956) y el otro investigó la conducta agresiva en niños como efecto de la ausencia o presencia de la madre en el hogar (Martínez, 1975).

El propósito del estudio de Berdiel (1956) fue indagar sobre las relaciones de las madres trabajadoras con sus hijos, el papel de las madres sustitutas en la crianza de los niños y la función de las "casas cuna" en el área estudiada.

En términos generales, los hallazgos de la investigación reflejaron que la mayoría de los niños estudiados no tenían relaciones saludables ni con sus madres sustitutas ni con sus madres y que las "casas cunas" se estaban utilizando mínimamente, ya que sólo se reportó un caso en que se hacía uso de esta alternativa.

Un hallazgo que merece ser destacado es que la mayoría de las madres sustitutas no estaban capacitadas adecuadamente para educar a los niños y se dedicaban más bien a la custodia de éstos.

El trabajo de Martínez (1975) fue realizado en un sector de clase media alta, tomando como muestra a niños pre-escolares varones únicamente. El número total de sujetos fue de cuarenta, veinte de los cuales sus madres trabajaban fuera del hogar y veinte de los cuales sus madres no trabajaban fuera. El propósito de la investigación fue de identificar los elementos que intervienen en la interacción madre-hijo durante los primeros años de la formación del niño, que llevan a éste a manifestar una conducta agresiva y la relación existente entre estos elementos con la ausencia o presencia de la madre en el hogar. El

instrumento utilizado para la investigación fue una Escala de Rango de Agresividad construida por la investigadora, la cual fue administrada a las madres de los sujetos. La hipótesis del estudio asumió que la conducta agresiva en niños incrementaría significativamente en aquellos casos en que las madres trabajaban fuera del hogar.

La hipótesis de esta investigación fue rechazada, ya que los resultados obtenidos reflejaron más bien una tendencia a moverse en dirección opuesta a lo hipotetizado (M.T.E. < Agresividad) aunque sin arrojar diferencias estadísticamente significativas.

En las últimas décadas se han realizado numerosos estudios de relevancia para esta investigación en Estados Unidos. Aunque los mismos señalan posiciones divergentes respecto a la deseabilidad o no deseabilidad de que las madres trabajen fuera del hogar mientras los niños son pequeños; en los últimos años, la literatura al respecto parece haber tomado un giro diferente a la de años anteriores.

Antes de la década del cincuenta, las autoridades en la materia de crianza de niños se inclinaba a señalar la importancia de las relaciones madre-hijo y la poca deseabilidad del cuidado de los hijos por figuras ajenas durante los primeros años de vida. Sin embargo, los hallazgos de más recientes investigaciones empíricas resultan ser interesantes, ya que arrojan resultados variables y sustentan puntos de vista divergentes respecto a las diferencias existentes entre niños de madres asalariadas y niños de madres no asalariadas. (Smith, 1981).

Tomando en consideración que los hallazgos de las investigaciones son encontrados; que la mayoría de dichas investigaciones han sido realizadas fuera de Puerto Rico; que el problema de salud mental es alarmante en la isla (Rivera-Dueño, 1977, 1983; Guzmán, 1984, Izquierdo-Mora, 1985) y que muchas madres necesitan trabajar fuera del hogar, se considera necesario hacer estudios que ayuden a identificar los factores que afectan negativamente la salud mental de los niños puertorriqueños. Ante el estado de conocimiento actual, se planteó el problema a ser investigado.

### **Problema:**

¿En qué medida la presencia de múltiples estresores ocupacionales con reclamos absolutos impactan o aumentan los niveles de ansiedad de las mujeres de clase media en Puerto Rico?

Por múltiples estresores ocupacionales se entiende que los roles de madre, esposa, ama de casa y empleada asalariada a tiempo completo se ocupan simultáneamente.

¿En qué medida se afecta con ello el desarrollo psicológico de los hijos en términos de la presencia de indicadores emocionales específicamente:

1) desórdenes de alimentación, 2) desórdenes del sueño, 3) desórdenes fóbicos y 4) desórdenes de ansiedad?

### Hipótesis

La hipótesis general formulada en este estudio fue la siguiente:

Hg: Existen diferencias significativas respecto a la incidencia de indicadores emocionales, entre los niños pre-escolares de madres asalariadas y los niños pre-escolares de madres no asalariadas.

La hipótesis general se sub-divide en las siguientes:

Ha - Se hipotetiza una mayor incidencia de desórdenes de alimentación en la población correspondiente a niños de madres asalariadas.

Hb - Los niños de madres salariadas exhiben mayor incidencia de desórdenes del sueño que los niños de madres no asalariadas.

Hc - Se encuentra una mayor incidencia de desórdenes fóbicos en los niños de madres asalariadas.

Hd - Existe una incidencia mayor de desórdenes de ansiedad entre los niños de madres asalariadas.

## METODO

### Instrumento

Se utilizó una escala tipo Lickert de cinco puntos. La misma fue validada durante el proyecto piloto que se llevó a cabo con una población similar a la muestra del estudio. Del proyecto piloto surgieron algunos cambios de forma y contenido en la escala. La misma se mantuvo de cinco puntos, con 33 reactivos y mantuvo el nombre original: "Escala de Evaluación Pre-escolar."

### Sujetos

El número total de participantes fue de 40 sujetos. La mitad de estos eran varones y la otra mitad hembras entre las edades de dos a cinco años. Veinte de ellos eran hijos de madres asalariadas. Todos procedentes de hogares intactos, de la clase media socio-económica y asistentes a centros pre-escolares.

### Muestra

La muestra fue tomada de la población de tres centros pre-escolares del área metropolitana de San Juan, sector de Roosevelt-Baldrich. La misma fue adquirida por disponibilidad de los participantes.

## Diseño de Investigación

Un diseño simple aleatorio de dos grupos homogéneos para dos categorías de un atributo: el factor ocupacional de la madre. La variable independiente (condición de madre asalariada) consistió en una variable atribuida. La variable dependiente consistió de los efectos psicológicos o indicadores emocionales en los niños. No se administró tratamiento alguno al grupo experimental.

## Técnica estadística aplicada

Se utilizó la prueba "Student t" para el análisis estadístico. Los valores probabilísticos mínimos aceptables fueron establecidos al .05.

## RESULTADOS

De los 33 reactivos incluidos en la escala, seis arrojaron diferencias estadísticas significativas al .05 de significación ( $p < .05$ ) con pruebas "t" de dos puntos o mayores ( $t > 2$ ).

La variable independiente atribuida madre asalariada arrojó diferencias significativas con relación a tres de las cuatro variables dependientes: desórdenes de alimentación, desórdenes fóbicos y desórdenes de ansiedad.

No se obtuvieron diferencias significativas en los resultados relacionados a la variable desórdenes de sueño.

Con relación a los primeros siete ítems o reactivos designados a medir la variable desorden de alimentación, el reactivo número seis arrojó diferencias significativas entre el grupo experimental y el grupo control ( $x_1 = 2.15$ ,  $\bar{X}_2 = 1.35$ ;  $t = 2.37$ ;  $p < .05$ ). El reactivo número seis correspondía a: "Padece de estreñimiento", en el instrumento de la investigación.

Respecto a los reactivos del número ocho al catorce que medían la variable desórdenes de sueño, ninguno arrojó diferencias estadísticas significativas al .05 de significación.

Con relación a los reactivos designados para medir la variable desórdenes fóbicos, o sea, los reactivos del número 15 al 22, tres arrojaron diferencias significativas. En el número 16 que correspondía a: "es amigo de los animales" ( $\bar{X}_1 = 3.75$ ,  $\bar{X}_2 = 4.45$ ;  $t = 2.31$ ,  $p < .05$ ). En el número 17 correspondiente a "Presenta temores exagerados a objetos comunes" ( $\bar{X}_1 = 1.95$ ,  $\bar{X}_2 = 1.35$  y  $t = 2.31$ ,  $p < .05$ ). En el número 19 correspondiente a: "Le teme al mar" ( $\bar{X}_1 = 2.30$ ,  $\bar{X}_2 = 1.40$ ;  $t = 2.50$ ,  $p \bar{X}_1/\bar{X}_2/ p < .05$ ).

Respecto a los reactivos que median la variable desordenes de ansiedad, el número 23 al 30, dos de ellos indicaron diferencias significativas. En el número 26, que correspondía a "Sufre ataques de

pánico frecuentemente" ( $\bar{X}_1 = 1.45$ ,  $\bar{X}_2 = 1.05$ ,  $t = 2.77$ ,  $p < .05$ ). En el número 29 que correspondió a "Muestra resistencia a quedarse en el centro pre-escolar" ( $\bar{X}_1 = 1.80$ ,  $\bar{X}_2 = 1.10$ ;  $t = 2.84$ ,  $p < .05$ ).

Debe notarse como en los resultados antes señalados se repitió el patrón de promedios más altos para el grupo experimental de madres asalariadas, excepto en el reactivo número 16 que medía una variable positiva.

En los reactivos 31, 32 y 33 designados a medir opiniones de las madres de los sujetos respecto a su estatus ocupacional, los resultados no arrojaron diferencias significativas respecto a las opiniones de ellas. Sin embargo, resultó sumamente interesante el valor obtenido en el reactivo número 32, o sea, "Pienso que mi hijo se mostraría contento ante el hecho de que yo trabaje o trabajara fuera" donde el valor de la "prueba t" resultó igual al cero ( $\bar{X}_1 = 2.25$ ,  $\bar{X}_2 = 2.25$ ;  $t = 0$ ;  $p > .05$ ).

Algunos de los reactivos arrojaron hallazgos poco significativos con diferencias estadísticas muy bajas. Entre estos, se destacaron los siguientes: el número dos, correspondiente a "padece dolores estomacales" ( $\bar{X}_1 = 1.55$ ,  $\bar{X}_2 = 1.50$ ;  $t = .244$ ;  $p > .05$ ) el número tres, correspondiente a "vomita con frecuencia" ( $\bar{X}_1 = 1.75$ ,  $\bar{X}_2 = 1.65$ ;  $t = .482$ ;  $p > .05$ ) el número ocho correspondiente a "duerme toda la noche sin problemas" ( $\bar{X}_1 = 3.95$ ,  $\bar{X}_2 = 4.10$ ;  $t = .395$ ;  $p > .05$ ) el número 11 correspondiente a "manifiesta disturbios en el sueño" ( $\bar{X}_1 = 1.95$ ,  $\bar{X}_2 = 1.80$ ;  $t = .473$ ;  $p > .05$ ) el número 25 correspondió a "es tranquilo" ( $\bar{X}_1 = 2.90$ ,  $\bar{X}_2 = 2.80$ ;  $t = .258$ ;  $p > .05$ ) y el número 30 que correspondió a "padece de rabietas" ( $x_1 = 2.25$ ,  $\bar{X}_2 = 2.15$ ;  $t = .314$ ;  $p > .05$ ). Véase Tabla 1.

## DISCUSION

El presente estudio consistió en tratar de investigar en qué medida la presencia de múltiples estresores ocupacionales con reclamos absolutos impactan los niveles de ansiedad de las mujeres de la clase media en Puerto Rico, y en qué medida se afecta con ello el desarrollo psicológico de sus hijos en términos de la presencia de indicadores emocionales. Los indicadores emocionales medidos fueron específicamente los siguientes: desórdenes de alimentación, desórdenes del sueño, desórdenes fóbicos y desórdenes de ansiedad.

A la luz de los resultados obtenidos mediante la prueba Student "t", el efecto primordial de la variable independiente atribuida, madre asalariada, fue significativo parcialmente con relación a tres de las cuatro variables dependientes: desórdenes de alimentación, desórdenes fóbicos y desórdenes de ansiedad. Quedando comprobada la hipótesis general así como las hipótesis  $H_a$ ,  $H_c$  y  $H_d$ .

Como no se obtuvieron diferencias significativas en los resultados relacionados a la variable desórdenes del sueño, la hipótesis (Hb) quedó rechazada.

Respecto a la hipótesis (Ha) en la cual se hipotetizó una mayor incidencia de desórdenes de alimentación en los sujetos de madres asalariadas, el único reactivo que arrojó diferencias estadísticas significativas fue el relacionado con problemas de eliminación, específicamente estreñimiento.

El problema de la constipación en los niños puede responder a un amplio espectro de factores. Su etiología puede ser multicausal y puede variar desde factores puramente orgánicos o fisiológicos hasta factores puramente emocionales o psicogénicos.

Los hallazgos de esta investigación sugieren que el entrenamiento para el control de esfínteres en los niños de madres asalariadas no se está conduciendo adecuadamente. Tal vez valdría la pena indagar en investigaciones futuras; si son las madres en el hogar las que lo están llevando a cabo o son los tutores en el centro pre-escolar los que están asumiendo dicha responsabilidad. Ante este problema surgen una serie de interrogantes que no se pueden contestar a través de este estudio pero que sí valdría la pena investigar. ¿Dónde desayunan los hijos de madres asalariadas? ¿Qué oportunidades se les ofrece para llevar a cabo sus funciones eliminatorias? ¿Bajo qué condiciones? ¿Qué actitudes se les está proyectando relacionadas al proceso de eliminación fecal?

La hipótesis (Hb): "Se encuentra una mayor incidencia de desórdenes del sueño en los niños de madres asalariadas", fue rechazada.

Este hallazgo resultó ser un tanto sorprendente. Como es de conocimiento común en el campo de la psicología, las pesadillas y los terrores nocturnos ocurren frecuentemente en los niños cuando estos son sometidos a períodos de estrés emocional o durante épocas de excitación y de sobreestimulación (Greenleaf & Schaffer, 1980). Ambos tipos de síntomas son, realmente, reacciones de temor durante el sueño.

En el caso de la pesadilla, el niño se despierta de un sueño profundo de terror y puede relatar al menos parcialmente el contenido del sueño. En este caso el niño se muestra orientado en la realidad y usualmente puede continuar durmiendo luego de ser calmado.

El terror nocturno presenta un cuadro clínico diferente. En este caso el niño puede comenzar a gritar o a demostrar reacciones de terror mientras permanece dormido; no reacciona a las personas a su alrededor y puede manifestar comportamientos agitados y peculiares de terror. El ataque puede finalizar espontáneamente o puede ser necesario forzar al niño para que despierte. Una vez despierta el niño, no puede recordar la situación del ataque ni los temores que lo precipitaron.

Debe señalarse que aunque no se encontraron diferencias significativas entre los grupos, respecto a esta variable, sí se observó una frecuencia bastante alta respecto al reactivo correspondiente a "Sufre pesadillas frecuentes" en el grupo experimental de madres asalariadas.

De estos hallazgos se infiere que al parecer, los niños muestran una incidencia menor de indicadores emocionales durante las horas de la noche; lapso de tiempo en que se encuentran en presencia de sus padres en su hogar y que posiblemente se sienten más protegidos.

Otra inferencia podría ser que el hecho de que los niños asistan al centro pre-escolar no les provoca un estrés emocional tan marcado o un estado de sobre-estimulación tal que les induzca a experimentar pesadillas y terror nocturno durante las horas del sueño.

**La Hipótesis (Hc):** "Los niños de madres asalariadas exhiben mayor incidencia de desórdenes fóbicos que los niños de madres no asalariadas", fue comprobada.

Según los hallazgos de esta investigación, los niños de madres asalariadas mostraron una incidencia más alta de temores hacia los animales domésticos, hacia objetos comunes y hacia el mar.

Desde el punto de vista de las teorías de aprendizaje social (Dollard & Miller, 1977), se podría inferir que a los niños de madres asalariadas no se les han reforzado suficientemente las conductas de: compartir con mascotas o animales domésticos, enfrentarse a ciertos objetos comunes y de asistir al mar. El factor experiencial debe tomarse en consideración, ya que es posible que las experiencias de estos niños de madres asalariadas hayan sido un tanto frustrantes respecto a las situaciones antes mencionadas. No se puede pasar por alto la importancia de los efectos que tienen ciertas prácticas de crianza sobre la adquisición, manifestación y el control de ciertos patrones de conducta en el niño. Otra posible explicación a estas conductas fóbicas en los niños de madres asalariadas es que estos las emitan debido a una carencia de modelos adecuados a quienes imitar (Bandura, 1969).

Ya se ha señalado anteriormente que existe evidencia empírica de que los padres con ciertos rasgos o patrones de conducta, tienden a tener hijos que exhiben rasgos de conducta similares (Bandura & Walters, 1963).

Es lógico inferir que las madres asalariadas a tiempo completo, debido a su marcada limitación de tiempo disponible, tengan menos frecuentemente animales domésticos en sus hogares; salgan con menor frecuencia acompañadas de sus hijos y asistan con menor frecuencia al mar en compañía de ellos. La falta de exposición o la carencia de oportunidades respecto a ciertas experiencias y actividades de la vida cotidiana del niño

de la madre asalariada, pueden a su vez inducirlo al temor, por su desconocimiento o por su falta de familiaridad con las mismas. Múltiples estudios realizados demuestran que los modelos a los cuales el niño ha estado expuesto y el refuerzo selectivo de las reacciones del niño afectan marcadamente sus respuestas (Feshbach, 1970).

Desde el enfoque psicodinámico se puede inferir que los niños de madres asalariadas están funcionando a unos niveles de ansiedad más altos que los niños de madres no asalariadas. Según la hipótesis económica de Freud (1955) la distribución de la energía psíquica dentro del aparato mental, va a determinar la naturaleza y el resultado del conflicto intrapsíquico. De acuerdo con los principios psicodinámicos de "catexis" y de "reducción de tensión", se puede inferir que los niños de las madres asalariadas tienden a catectizar ciertos objetos o situaciones que a manera de desplazamiento les ayudan a reducir su tensión.

La Hipótesis (Hd): "Existe una incidencia mayor de desórdenes de ansiedad entre los niños de madres asalariadas", fue comprobada.

Es de señalarse que en la presente investigación se asume que las madres asalariadas de niños pre-escolares, ante la presencia de múltiples estresores ocupacionales con reclamos absolutos, funcionan bajo altos niveles de ansiedad.

Las investigaciones científicas han demostrado que el estado de ansiedad, al igual que otros estados anímicos, se trasmite de persona a persona. Resulta por tanto lógico inferir que los niños de madres asalariadas operen bajo altos niveles de ansiedad, al igual que sus madres.

Los reactivos número 26: "Sufre ataques de pánico frecuentemente" y número 29: "Muestra resistencia a quedarse en el centro pre-escolar", son altamente indicativos de ansiedad en los niños (Clarizio & McCoy, 1970; Greenleaf & Schaffer, 1979; Kessler, 1966).

Desde el enfoque psicodinámico se considera que la ansiedad en niños responde a la expresión simbólica de conflictos intrapsíquicos no resueltos; desde el enfoque comportamental se visualiza como una manifestación de la inhabilidad del niño para lidiar adecuadamente ante las demandas de su medioambiente. Sin embargo, ambas corrientes aceptan que el ataque de ansiedad, con sus respectivos cambios fisiológicos en el organismo es el síntoma o conducta predominante en el desorden de ansiedad (Goodwin & Guze, 1979). La mayoría de las autoridades en materia de crianza y educación de niños coinciden igualmente en que la fobia escolar, al iniciarse el niño en la escuela, responde a la ansiedad de separación que se genera entre el niño y sus padres (Clarizio & McCoy, 1970; O'Leary & O'Leary, 1974).

## Conclusión

Aunque los hallazgos respecto a las implicaciones de la ausencia o la falta de disponibilidad de los padres sobre la personalidad del niño son inconclusos aún (Smith, 1981), se ha evidenciado empíricamente que el hecho de que la madre se envuelva en su trabajo u otras actividades fuera del hogar, no implica necesariamente que el niño sufrirá privaciones psicosociales irreversibles (Glueck & Glueck, 1947; Martínez, 1975; Talbot, 1971). La literatura parece señalar que las madres pueden proveerle a sus hijos suficiente atención personal que satisfaga sus necesidades básicas a pesar de su ausencia parcial del hogar si planifican adecuadamente y hacen los arreglos pertinentes. Lo esencial en esta interacción madre-hijo parece ser que las madres estén potencialmente y psicológicamente disponibles para sus hijos, aún cuando estén ausentes físicamente (Talbot, 1971). La selección adecuada de los tutores también parece ser de trascendental importancia (Etaugh, 1980).

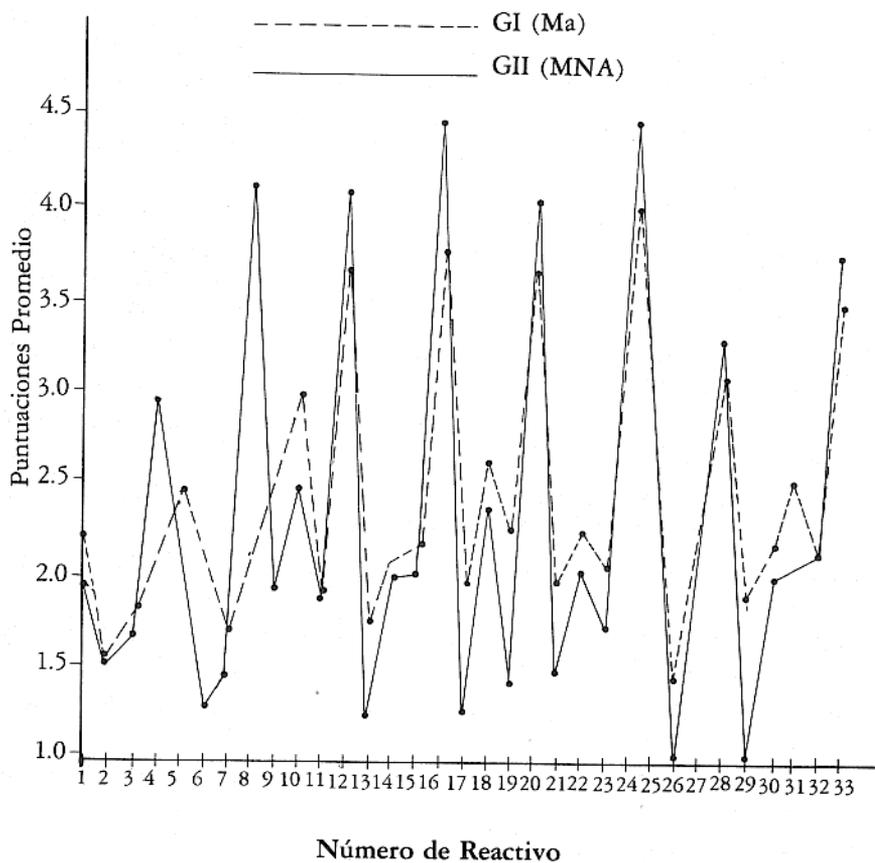
Parece ser un problema de calidad de la relación madre-hijo y no un problema de cantidad de la misma. Sin embargo, ante los hallazgos del presente estudio, la investigadora se ubica en la posición de recomendar que se comiencen a considerar seriamente las condiciones "estresoras" bajo las cuales trabajan la mayoría de las madres puertorriqueñas.

Otros aspectos a considerar e investigar seriamente son las condiciones bajo las cuales operan la mayoría de los centros pre-escolares en el país. Luego de las pertinentes investigaciones y de acuerdo con los hallazgos se podrá inferir cuán factible es a la madre asalariada puertorriqueña la posibilidad de establecer una relación saludable o de alta calidad con sus hijos. Hacia estos últimos dos puntos sería muy recomendable orientar esfuerzos investigativos futuros.

**TABLA 8**  
**COMPARACION DE PROMEDIOS DE VARIABLES DEPENDIENTES**  
**POR TIPO DE FAMILIA (MA) Y (MNA)**

VD	MA $\bar{X}_1$	MNA $\bar{X}_2$	t
Padece de estreñimiento	2.15	1.35	2.37*
Tarda mucho en dormirse	2.45	1.85	1.86
Sufre pesadillas frecuentes	1.70	1.35	1.77
Es amigo de los animales	3.75	4.45	2.31*
Presenta temores exagerados a objetos comunes	1.95	1.35	2.31*
Le teme al mar	2.30	1.40	2.50*
Sufre ataques de pánico frecuentemente	1.45	1.05	2.77*
Muestra resistencia a quedarse en el Centro Pre-escolar	1.80	1.10	2.84*
Pienso que mi hijo se mostraría contento ante el hecho de que yo trabaje o trabajara fuera	2.25	2.25	0
Padece dolores estomacales	1.55	1.50	.244
Vomita con frecuencia	1.75	1.65	.482
Duerme toda la noche sin problemas	3.95	4.10	.395
Manifiesta disturbios en el sueño	1.95	1.80	.473
Es intranquilo	2.90	2.80	.258
Padece de rabietas	2.25	2.15	.314

\*  $p < .05$



Gráfica Núm. 1

Puntuaciones de Promedios Obtenidos por Reactivos en los Sujetos del Grupo Experimental (GI) y el Grupo Control (GII) al Administrarse la Escala de Evaluación Pre-escolar.

## BIBLIOGRAFIA

- Albanesi, Nélica, et. al. 1969. *Características de las familias de niños atendidos en el Centro de Cuidado Diurno del Hospital de Psiquiatría, Río Piedras, Puerto Rico*. Río Piedras: Universidad de Puerto Rico, Tesis de Maestría en Trabajo Social.
- Axline, Virginia M. 1980. *Dibs en busca del yo*. México: Editorial Diana.
- Berdiel de Peña, Thelma. 1956. *Estudio del ambiente y vida hogareña del niño pre-escolar cuya madre trabaja fuera del hogar*. Río Piedras: Universidad de Puerto Rico, Tesis de Maestría en Trabajo Social.
- Blodgett, F.M. 1963. Growth retardation to maternal deprivation. In Solnit, A.L. & Provence, S.A. *Modern perspectives in child development*. New York: International University Press.
- Bosch, Agnes J. et. al. 1977. *Estudio comparativo de familias donde la madre trabaja fuera del hogar y familias donde la madre no trabaja fuera del hogar, residentes en el municipio de Carolina, Puerto Rico*. Río Piedras: Universidad de Puerto Rico, Tesis de Maestría en Trabajo Social.
- Bowlby, J. 1951. Maternal care and mental health. *Monograph Series, No. 2*, World Health Organization.
- Bowlby, J. 1958. The nature of the child's tie to the mother. *International Journal of Psychoanalysis*, 39, 350-373.
- Burlingham, D. 1935. Empathy between infant and mother. *Journal of the American Psychoanalytic Association*, 15.
- Cáceres, José A. 1968. *Sociología y educación*. Río Piedras,; Editorial Universitaria.
- Clarke, A.D. & Clarke, A.M. 1960. Some recent advances in the study of early deprivation, *Child Psychology & Psychiatry*, 1, 26-36.
- Corey, Gerald, 1977. *Theory and practice of counseling and psychotherapy*. Monterey: Brooks/Cole.
- Dollard, J. & Miller, N. 1977. *Personalidad y psicoterapia*. Bilbao: Editorial Española.
- Erikson, Erik. 1964. *Childhood & Society*. New York: Norton.
- Etaugh, Claire. 1980. Effects of nonmaternal care on children: Research evidence and popular views. *American Psychologist*, 35 (4) 309-319.
- Freud, A. 1944. *Infants without families: the case for and against residential nurseries*. New York: International University Press.
- Freud, S. 1971. *Esquema del psicoanálisis*. Buenos Aires: Editorial Paidós.
- Hock, Ellen. 1980. Working and nonworking mothers and their infants: A comparative study of maternal caregiving characteristics and infant social behavior. *Merril-Palmer Quarterly*, 26 (2) 79-101.

- Mahler, M.S. 1961. On sadness and grief in infancy and childhood: loss and restoration of the symbiotic love object. *The Psychoanalytic Study of the Child*, 16 (3) 332-351.
- Mahler, M.S. 1972. *On human symbiosis and the vicissitudes of individuation*. New York: International University Press.
- Martínez, María M. 1975. *Conducta agresiva en niños como efecto de la ausencia o presencia de la madre en el hogar*. Río Piedras: Universidad de Puerto Rico, Tesis de Maestría en Psicología.
- Nieves Falcón, L. 1972. *Diagnóstico de Puerto Rico*. Río Piedras: Editorial Edil.
- Ribes Tovar, Federico. 1973. *Historia cronológica de Puerto Rico*. New York City: Plus Ultra.
- Rychlak, Joseph F. 1973. *Introduction to personality and psychotherapy*. Boston: Houghton Mifflin Co.
- Sánchez Hidalgo, E. 1963. *La psicología de la crianza*. España: Ferreira, S.L.
- Schachter, Frances F. 1981. Toddlers with employed mothers. *Child Development*, 52 (3), 958-964.
- Schubert, Jan B. 1980. Mother-infant communication and maternal employment. *Child Development*. 51 (1), 246-249.
- Seda Bonilla, E. 1974. *Requiem para una cultura*. Río Piedras: Ediciones Bayoán.
- Seegmiller, Bonni R. 1980. Sex-role differentiation in preschoolers: Effects of maternal employment. *Journal of Psychology*. 104 (2), 185-189.
- Simonds, Marie P. & Simonds, John R. 1981. Relationship of maternal parenting behaviors to preschool children's temperament. *Child Psychiatry & Human Development*, 12 (1), 19-31.
- Smith, Elsie J. 1981. The working mother: A critique of the research. *Journal of Vocational Behavior*, 19 (2), 191-211.
- Sullivan, Harry S. 1953. *The interpersonal theory of psychiatry*. New York: Norton.
- Wolman, Benjamin B. 1968. *Teorías y sistemas contemporáneos en psicología*. Barcelona: Ediciones Martínez Roca, S.A.

## SUMMARY

This investigation examines the impact of the occupation of fulltime salaried mothers on their preschool children which attend day care centers. Although this study is mainly based on the psychodynamic theories of Sigmund Freud and Erik Erickson, in addition some theories of social learning are taken into consideration as well.

Four types of dysfunction or emotional indicators are examined in the preschool children: eating disorders, sleepings disorders, phobic disorders and anxiety disorders.

The methodology used is exploratory and descriptive as well as quasi-experimental. The Student Test is used in the statistical analysis of the data. The sample consists of 40 middle class preschool subjects of both sexes in Puerto Rico, 20 children of salaried mothers and 20 children of unsalaried mothers.

The following hypothesis is tested: Do significant differences in the incidence of emotional indicators exist between preschool children of salaried mothers and those of unsalaried mothers? This general hypothesis is subdivided in turn into four sub-hypotheses.

The findings obtained show that four of the five hypotheses are corroborated, all at the .05 level of significance. The results, while not conclusive, suggest that training for sphincter control in the preschool child of the nonsalaried mother is not being adequately achieved.